EL PAPIAMENTO,
LA LENGUA CRIOLLA DE CURAZAO

(LA GRAMÁTICA MAS SENCILLA)

POR

RODOLFO LENZ

(CONTINUACION)

Gramática del Papiamento

III.—Lexicolojía

§ 80. La lexicolojía, como parte de la gramática, comprende el estudio de la formación de palabras derivadas i compuestas de elementos (palabras) primitivos simples. Casi todas las lenguas poseen ciertas sílabas formativas por las cuales se derivan de verbos sustantivos abstractos, que espresan la acción, i concretos, que indican el actor del fenómeno correspondiente. Otras veces se derivan de adjetivos verbos que significan adquirir, producir o tener la cualidad correspondiente. En todo caso se trata de crear nuevos conceptos complicados, aprovechándose de las palabras primitivas que espresan los conceptos sencillos (*).

En lenguas de baja cultura estos elementos formativos son a veces mui escasos, porque, como las

(*) Comp. *Oración*, § 221.

diferentes partes de la oración no poseen formas especiales, como los sustantivos, adjetivos i verbos en las lenguas flexivas, una misma palabra primitiva puede servir sin alteración en los tres oficios indicados. Así también en el papiamento muchas veces por la pérdida de las terminaciones coinciden en un mismo cuerpo verbos i sustantivos portuses i castellanos. Así p. *força* i *forçar* da en pap. *forsa*, c. engañar, engañarse i engaño: *gaña*. Aquí van algunos ejemplos de tales cambios de oficio: *Mi a sera konosí* - he hecho (cerrado) conocimiento, *10*, 91; *mi tin herá* - estoi equivocado; lit. tengo errar = error, *12*, 14, *10*, 53; *den profundu di soño* - en la profundidad del sueño, II, 64; *kuminda salud* - comida saludable o sana, *13*, 43; cp. *e ta salú* - él está sano, *15*, 19, 12; 132, 10; 195, 4 etc.; *un hende ku ta buska su kier i su kier sol* - un hombre que busca su querer (=voluntad) i solamente su voluntad, *13*, 14; *kiku ta sirbi e pierde aki* - para qué sirve esta pérdida, *15*, 61, 8.

E páder a responde ku mashar kalmo - contestó el padre con mucha calma, *10*, 160; *lo bo respondé ku un silencio calmo*, or. - Ud. contestará con silencio tranquilo, *12*, 22; *e señor a haya mashá duele di dye* - el señor se compadeció mucho, *15*, 132, 13; *pareuw ku e rekonose su falta, i expresa su duele* - así como reconoce su falta i espresa su arrepentimiento *12*, 31; *haya duele* - tener compasión, II, 55, 121; la base de este sustantivo está en el verbo impersonal c. me duele, que es corriente: *tabata duel mi e tristesa* - me dolía la tristeza, *10*, 102. *Herida* o *hiridá* se usa como sustantivo abstracto concreto, adjetivo i verbo: *Si algun su trabao lo worde*

quimá, lo é sufri pièrdè, ma é mes lo ta salbá, masque ta tur hiridá pa candela, or. 1.º Corint. 3, 15; *a sali heridá*, salió herido; *pa kuida heridá-nan* - para cuidar a los heridos. *Bofon* (del f. *bouffon*) significa burlón, la burla, burlarse, ridículo, pero se encuentra también el derivado *bofonador 10*, 208; *pura*=apuro, II 75: *un bende* - una venta: *nan respondi-nan* - sus respuestas; *sushi-nan* - suciedades, depósitos de ríos, etc. En *Mi a keda biba*, yo he quedado viva, II, 140, *biba* no es el femenino del adjetivo, sino el verbo *biba*=vivir (comp. § 56).

Así *sinti* es sentir i el sentido; *skupi* escupir i la saliva; *bisti* vestir i el vestido; *peña* peinar i el peine, la peineta; *barata* barato i baratura; *bruha* embrujar, enredar i la brujería. Como «medio», *mei* o *meimei*, se usa sólo en el sentido local, un medio martirio se dice *un mitar martirio, 10*, 67; *un temblor a dura mitar minuut*, or. *10*, 189, medio minuto. Así pasan muchas palabras de una función gramatical a la otra i para el papiamento *e sistema por tabatin su bon* - el sistema podía tener sus buenas cualidades.

El castellano, como todas las lenguas flexivas, posee un sistema tan complicado de estas variaciones que ningún estranjero puede saber de antemano cuál de las diferentes terminaciones posibles debe agregarse al adjetivo o al verbo simple para formar el sustantivo abstracto correspondiente; a veces se usan varias formaciones más o menos como sinónimos. Así no puede sorprendernos si encontramos en papiamento formaciones distintas de las corrientes españolas: *grandura* (*13*, 31) por grandeza o tamaño, corresponde al portugués

«grandura». Pero son formaciones nuevas: *strobasyon* (*14*, 71) por estorbo; *yudansa* (II, 54; *10*, 153) por ayuda; *siguransa*, seguridad; *kuidansa*, cuidado, asistencia médica; *bunitesa* (*10*, 68)=hermosura; *bihesa*=vejez; *fundeshi* (*10*, 126) por fundamento; *skarsidad* (del h. *schaars*, escaso; comp. i. *scarcity*) escasez; *mimesa* (de mimar) cariño: etc. En otros casos se trata de asimilaciones a los verbos criollos: *persigision*, o *pursigision* por persecución; *mantenesion*, mantenimiento; *movision* por movimiento o cambio; *dibertision* por diversión. Se comprenden sin traducción *bagamundería*, *sinbergüensería*, *balentería*, *siegedad* i muchos otros.

§ 81. Sólo una terminación ha llegado a ser un elemento realmente característico para el «papiamento», la del p. - *mento*,=c. -miento. Del p. acabamento viene *kabamentu*; p. nascimento - *nasementu*. Según tales modelos se formaron las numerosísimas creaciones criollas; *murimentu* - muerte, *kimamentu* - quemazón, incendio; *komementu* (II, 17) comida, *bebementu* - bebida, borrachera; *fadamentu* - enfado, *nengamentu* - negación, *kerementu* (*13*, 26) creencia, *deramentu* - entierro, *bendementu* - venta, *perdementu* - pérdida, *pidimentu* - pedido, petición, *primintimentu* - promesa, *binimentu* - venida, *baimentu* - ida, migración (del verbo *bai*=c. ir), *kaimentu* - caída, *skupimentu* - escupido, *bringamentu* - pelea (de p. brigar), *tosamentu* - tos, *kantamentu* (*10*, 160) - canto, *primimentu* - opresión, apretura, *tahamentu* - prohibición, derivado de *taha* =c. atajar, *basimentu di aña* - cumpleaños, *kontamentu* - narración. Así se forman también de verbos holandeses: *wakmentu* - vela, vijilia (del h. *waken*,

estar despierto), *yagmentu* - caza (del h. *jagen*, cazar), *kapmentu di palu* - cortadura de árboles (del h. *kappen*=i. *to cap*, cortar), *snikmentu* - sollozo (del h. *snikken*), etc. Este sufijo es tan «vivo» que se puede aplicar a todos los verbos curazoleños.

§ 82. Otra formación mui viva es la de los sustantivos de actor: según ejemplos como p. e. pescador - *piskador* (la *r* final es más o menos muda; la escritura de los testos vacila entre *dor* i *dó*), curtidor - *kurtidó*, etc., se forma *kehadó* (acusador,= h. *klager; klagen* sinifica quejarse o acusar); *lezador* - lector (h. *lezer*, de *lezen*, leer, que da *leza* o *lesa* i se confunde en el lenguaje popular de Sillie con *resa* (orar, rezar); *keiredó*, (paseador, de *keiru* según Sillie, que los testos escriben *kuier*, del h. *kuieren*, pasearse), *ferfdó*, pintor, del h. *verf*, pintura, *verven*, pintar; *kapdor*, cortador de leña, *huurdor*=h. *huurder*, arrendatario, de *huren*, arrendar; *distribidó* - destructor, derivado de la forma criolla *distribí*=destruir, etc.

También la terminación lexicolójica más viva del castellano en *-ero* se propaga a veces a voces nuevas. Su forma vacila entre *-ero, -eru, -er* i *é*. Según el modelo de *panadero, barbero,* que se conservan intactos, se forma en Venezuela de la voz indíjena americana taína *conuco* (tierra de labranza, que corresponde al término peruano i chileno *chacra*) *conuquero,* en pap. *kunukero,* i del inglés *shop,* cuyo significado se reduce a «*licorería*» en pap. *shap*, el sustantivo *shapero* (tabernero). Hoyer (*17*) pone *platé* por platero, *sapaté* - zapatero, *karpinté* - carpintero. Así también se transforma borracho en *buraché* i al lado de *berdat* se usa *berdé*

o *berde* como adjetivo i sustantivo: *di berde mes* (en verdad realmente, lit. de verdadero mismo, *10*, 194).

§ 83. En cuanto a la formación jeneral de las palabras del papiamento habrá que estudiar en un capítulo especial su distribución etimolójica según los idiomas de donde se han tomado i convendrá a la vez fijarse en la esfera de ideas que espresa cada grupo. Los detalles de la evolución fonética se verán en un ensayo de fonolojía. Aquí deseo insistir sólo en dos hechos, el uno formal: la tendencia disilábica de los idiomas criollos, i el otro semántico: la preferencia del diminutivo holandés.

SCHUCHARDT, KS, I, 17, demuestra con numerosos ejemplos que todos los idiomas negrocriollos se inclinan a suprimir sílabas iniciales de voces largas portuguesas i castellanas para reducirlas a dos sílabas, porque en las lenguas africanas la mayor parte de las palabras simples, prescindiendo de prefijos i sufijos gramaticales, son disílabas. A veces se guardan, sin embargo, tres sílabas. Bastarán como ejemplos: *tende* - entender, *sende* - encender, *dorna* - adornar, *pura* - apurar o apuro, *weita* - aguaitar (=ver), *kaminda* - encomendar (=saludar), *riba* - arriba (=sobre), *trobe* por *atrobe* - otra vez, *korda* - acordarse, *firma* - afirmar, *nifika* - significar, *samina* - examinar, *taha* - atajar (=prohibir), *tao* - atado (=montón, cantidad), *bisa* - avisar (=decir), *mashar* - demasiado (=mui, mucho), *regla* - arreglar, *spierta* - despertar, *barka* - embarcar, *gaña* - engañar, *duka* - educar, *siña* - enseñar (o aprender), *kaba* - acabar, *skucha* - escu-

char, *skur* - obscuro, *stima* - estimar (=ámar). Comp. § 177, la cita de *9*,30.

§ 84. Como, por otra parte, la mayoría de las lenguas africanas no tolera consonantes finales, un gran número de voces monosílabas del holandés terminadas en consonante entran al papiamento en su forma diminutiva, que termina jeneralmente en - *je* o *-tje*, trasformados en *-i* o *-chi*. Evidentemente el holandés en su lenguaje familiar es tan inclinado al uso de los diminutivos como la jeneralidad de los sudamericanos españoles. El negro acepta de preferencia la palabra dicha con cariño. Revisando la lista de palabras dadas por Hoyer, *17* en holandés, papiamento i castellano he encontrado más de setenta voces de esta procedencia. Como la palabra holandesa es casi siempre visiblemente la etimolojía, la copio en la forma dada por Hoyer, aunque ésta no presente el diminutivo o aparezca en composición; agrego en seguida la traducción española del orijinal, añadiendo esplicaciones entre paréntesis en caso de necesidad. Divido las voces según su significado en cinco grupos: I) partes del cuerpo humano i enfermedades; II) partes de la ciudad, la administración pública i la escuela; III) partes de la casa, muebles, menaje, vestidos i adornos; IV) alimentos, incluyendo verduras i frutas; V) plantas i animales.

§ 85. I) Partes del cuerpo humano i enfermedades. *Kenchi*, h. *kin*, c. barba (=f. menton; pap. *barba* significa sólo los pelos de la cara, h. *baard*); *popchi di wowo*, h. *oogappel*, c. pupila (h. *pop* es muñeca, «*la niña del ojo*»); *ribchi*, h. *ribbe*, c. costilla; *dede di ringchi*, h. *ringvinger*, dedo anular; *peishi*, h. *puist*, c. grano (de la cara, peca); *stuipi* (la pro-

nunciación popular será *steipi)*, h. *stuip*, c. convulsión (calambre).

§ 86. II) Partes de la ciudad, administración pública, escuela. *Buki*, h. *boek*, c. libro; *ganchi*, h. *steeg* (*gangetje*, camino estrecho), c. callejón; *forti*, h. *fort*, c. fortaleza; kerki, h. *kerk*, c. iglesia protestante (la católica es *misa)*; *banki*, h. *bank*, c. banco; *borchi*, h. *schoolbord*, c. pizarrón; *ouwchi*, h. *ouwel*, c. oblea; *karchi*, h. *kaart*, c. mapa.

§ 87. III) Partes de la casa, muebles, menaje, vestidos i adornos. *Lachi*, h. *lade*, c. gaveta (cajón de escritorio o cómoda); - *kashi*, h. *kast*, c. escaparate (armario cajón); - *korchi*, h. *kurk*, c. corcho; - *boshi*, h. *bos*, c. manojo; - *bonchi*, h. *bundel*, c. lío; - *paki*, h. *pak*, c. paquete; - *pinchi*, h. *pint*, c. «cana» (medida de líquidos, i. *pint)*; - *kanchi*, h. *kant*, c. encaje; - *hekchi*, h. *hek*, c. baranda; - *panchi*, h. *pan*, c. sartén, o=h. *dakpannen*, c. tejas; - *kouwchi*, h. *vogelkooi*, c. jaula; - *forki*, h. *vork*, c. tenedor; - *kelki*, h. *kelk*, c. copita; - *teblachi*, h. *schenkblad* (propiamente *theebladje*, bandera para té), c. bandeja; - *kopi*, h. *kopje*, c. tacita; - *trepochi*, h. *trekpot*, c. cafetera; *snechi*, h. *snede*, c. rebanada; - *hofi*, h. *hofje*, c. verjel; - *petchi*, h *pet*, c. gorra, cachucha; - *dashi*, h. *das*, c. corbata; - *sambechi*, h. *zakmes*, c. cortaplumas, navaja; - *börshi*, h. *beurs*, c. bolsa; - *koki*, h. *kok* o *keukenmeid*, c. cocinero o cocinera; - *patronchi*, h. *patroon*, c. cartucho; - *balki*, h. *balken*, c. vigas; - *kalki*, h. *kalk*, c. cal; - *kramchi*, h. *kram*, c. grapa (chil. grampa); - *lampi*, h. *lamp*, lámpara; - *kusinshi*, h. *kussen*, c. almohada; - *slopi*, h. *kussensloop*, c. funda; - *komchi*, h. *lampetkon*, c. ponchera; - *menchi*, h. *min*, c. nodriza; - *kofchi*, h. *koffertje*, c. cofre (maleta).

§ 88. IV) Alimentos, incluyendo verduras i frutas. *Keshi*, h. *kaas*, c. queso; - *sòpi*, h. *soep*, c. sopa; - *spèki*, h. *spek*, c. tocino; - *bônchi*, h. *boonen*, c. frijoles (porotos); - *sneibonchi*, h. *snijboonen*, c. judías (porotos verdes); - *knolchi*, h. *knollen*, c. rábanos; - *rasenchi*, h. *rozijn*, c. uva pasa; - *nechi*, h. *noot*, c. nuez; - *lamunchi*, h. *limoen*, c. limón; - *troshi*, h. *tros*, c. racimo; - *sardinchi*, h. *sardijn*, c. sardinas; - *stropi*, h. *stroop*, c. jarabe.

§ 89. V) Plantas i animales. *Kadushi*, h. *cactus*, c. cardón (cardo); - *blachi*, h. *blad*, c. hoja; -*planchi*, h. *plant*, c. mata; - *patrushi*, h. *patrijs*, c. perdiz; - *prikichi*, h. *parkiet*, c. perico (papagayo); - *falki*, h. *valk*, c. halcón;- *snepi*, h. *snip*, c. alcaraván (ave zancuda); - *neshi*, h. *nest*, c. nido; - *lamchi* h. *lam*, c. corderito;-*ragadishi*, h. *hagedis*, c. lagartija; - *blinkchi* h. *colibri*, derivado del verbo h. *blinken*, brillar, «el brillante»), c. colibrí (picaflor). La palabra *bichi*, h. *worm*, c. gusano se deriva del c. bicho; pero en la denominación de la luciérnaga *bichi di kandela* (bicho de fuego), hai evidente imitación del h. *glimworm* (gusano encandescente).

IV.—Sintaxis

§ 90. Mi intención no es escribir una gramática completa del papiamento, sino sólo de dar al lector filólogo una idea jeneral de este idioma criollo. La dificultad está en prescindir por completo de todos los prejuicios de la gramática indoeuropea. Meinhof (l. c. 102), que es autoridad en materia de lenguas de negros, dice respecto del negro-inglés, que hoi es la lengua criolla del comercio en las costas

del golfo de Guinea, que está formado con palabras inglesas coordinadas según la sintaxis del Sudán. Veremos en qué sentido, lo mismo es el caso con el papiamento (cp. § 186).

En cuanto a la clasificación de las oraciones, tengo que recordar que en todos los idiomas se debe hacer primero una clasificación psicolójica en frases: 1) esclamativas, 2) declarativas i 3) interrogativas, que tienen cada una sus particularidades inevitables (cp. *Oración*, § 21 i sig.). Hablaremos aquí en primer lugar sólo de las declarativas, que contienen la comunicación de las ideas. Estas se subdividen lójicamente según el carácter de lo que se dice del sujeto: *a*) se le atribuye una cualidad añadiendo un adjetivo o un sustantivo; *b*) se le atribuye un fenómeno, espresado por un verbo. Llamo las primeras «frases atributivas», las segundas «frases predicativas». Las atributivas en muchas lenguas carecen de verbo (p. ej. en chino i en los idiomas semíticos, cp. *Oración*, § 25), porque contienen un juicio jeneral, no limitado en el tiempo. En las lenguas indoeuropeas contienen el verbo «cópula», latín *esse*, en español subdividido en *ser* i *estar*. El atributo predicativo se pone en las lenguas clásicas en el mismo caso nominativo que muestra el sujeto i así lo conservan muchas lenguas modernas (p. ej. el alemán); pero en castellano i en francés se pone en acusativo, como se ve cuando se le reemplaza por un pronombre: *Petrus est amicus meus, Peter ist mein Freund*, Pedro es mi amigo; *lo* es desde mucho tiempo. Así la cópula se ha trasformado en un verbo transitivo; las frases atributivas se han asimi-

lado gramaticalmente a las predicativas con complemento acusativo (cp. *Oración*, § 31).

Las frases predicativas con verbo obligatorio se subdividen según el carácter del fenómeno, o, más bien, según el modo de mirar el fenómeno en cada lengua. Distinguimos en nuestras lenguas los verbos en intransitivos o neutros, que espresan fenómenos que observamos concentrando nuestra atención en un solo sujeto: *el niño dormía*. Otros fenómenos exijen un sujeto activo (nominativo) i uno pasivo (acusativo): *el hombre comía pan;* verbo transitivo. Pero existe también una serie de fenómenos que exijen la presencia de tres sustantivos: un sujeto activo, un objeto que recibe directamente la acción, i un complemento dativo al cual pasa el objeto por la acción. *El padre dió pan al niño,* (cp. *Oración*, § 53). Si hai otros elementos relacionados con el mismo fenómeno, nosotros los unimos con el verbo mediante preposiciones. Pero debe tenerse en cuenta que una declinación por casos, como la indoeuropea, apenas existe en otras familias lingüísticas i que el uso de los casos no depende sólo del fenómeno, sino de la costumbre de cada idioma, de modo que cambian a menudo los casos al traducir la misma idea de una lengua europea a la otra.

Hai también fenómenos que observamos sin notar un sujeto. Los espresamos por verbos que se llaman impersonales o unipersonales, como *llueve, me duele, hace frío, hai flores en el jardín,* etc., (cp. *Oración*, § 210); pero también aquí el mismo fenómeno se espresa a veces por diferentes verbos de distinta construcción en una misma lengua, ¡cuánto más al pasar de un idioma al otro!

Creía necesario hacer este repaso de la «gramática jeneral» para que se comprenda mejor lo que observaremos en la sintaxis de la lengua criolla de Curazao.

§ 91. Como en papiamento tanto los adjetivos como los verbos en el predicado están separados del sujeto, que comienza la frase, por *ta* o *tabata*, desaparece propiamente la diferencia entre las frases atributivas con adjetivo o sustantivo i las predicativas con verbo, seguido en caso de necesidad por sus complementos: *Bo ta un bunita mucha* (Tú eres un bonito muchacho, I, 4), *Nan tabata mashá pobër* (Ellos eran muy pobres, I, 1) son iguales a *E mama ta manda e yiu bai bende piská* (La madre manda al hijo ir a vender pescado, I, 1), *E lareina tabatin un gran sempatía pa es mucha* (La reina tenía una gran simpatía por ese muchacho, I, 2), *Yan tabata bari pakûs* (Juan estaba barriendo, o barría, el almacén, I, 24). El carácter de las frases castellanas con *estar* seguido de jerundio, que se suelen analizar como verbales, propiamente es parecido a las con participio pasado pasivo. Compárese: *Nan dos tabata hunga* (Ellos dos estaban jugando, I, 12) con *Yan tabata kasa ku lareina durante seis luna* (Juan estaba casado con la reina desde seis meses, I, 11).

§ 92. Sustantivos que siguen al verbo son complementos. Como no hai formas ni preposiciones para distinguir el dativo del acusativo, no hai diferencia entre lo que nosotros consideramos como complemento directo e indirecto. Si los dos están combinados, precede el indirecto, como en inglés *The teacher gave the boy a book*. No debemos olvidar que las diferencias de construcciones de los verbos

para con sus complementos en las lenguas flexivas tienen mui poco que ver con la relación de las ideas. El mismo concepto en sinónimos de una misma lengua, o al traducir de una lengua flexiva a la otra, cambia a menudo de construcción. Si «habito una casa» (acusativo) «vivo en ella»; si «como pan», «me alimento con él»; si «respondo a una pregunta», «la contesto». «Dormir la noche entera», «correr media legua» son construcciones de verbos que se llaman «intransitivos» aunque llevan aquí históricamente complementos acusativos.

§ 93. Lenguas que no tienen ni declinación de sustantivos, ni preposiciones, como la de los indios chilenos, disponen a veces de medios especiales, completamente desconocidos en las lenguas flexivas. El hecho innegable es que no existe ninguna lengua que no pueda espresar con claridad suficiente la relación en que se hallan las diferentes palabras conceptuales por medio de las cuales se hace en la oración el análisis de la «representación total i compleja» cuya vaga formación, debida tal vez a impresiones visuales o auditivas ha evocado en un *yo* el interés que lo empuja a hablar (*). La ciencia de la lingüística nació hace un siglo en el terreno del estudio de las lenguas indoeuropeas. Así se esplica que casi todos sus cultivadores hasta hoi miren todos los idiomas al través del sistema gramatical de esas «lenguas flexivas»; pero ya ha llegado el momento para declarar que una clasificación de las

(*) Compárese *Oración*, § 16.

lenguas como la que dan STEINTHAL i MISTELI (*), es un absurdo completo; pues, según ella, sólo los idiomas flexivos (indoeuropeos i semíticos) tendrían «verdaderas palabras», las aglutinantes (finlandés, húngaro, etc.), poseen sólo «palabras aparentes» (seudopalabras); lenguas americanas como la mejicana i la groenlandesa tienen «palabras-frases» u «oracionales». Las demás lenguas analizadas «no tienen palabras» i se dividen en: 1) las que aislan *raíces* (chino, siamés); 2) las que aislan *troncos*, (malayo), y 3) las que «agregan» elementos (ejipcio, bantu).

Mientras no se hayan estudiado i analizado objetivamente miles de idiomas i familias lingüísticas, no podemos pensar en clasificaciones. Apreciaciones respecto a la «perfección» i a la «hermosura» de las lenguas son puras fantasías subjetivas, mientras no se encuentre un punto de partida científico i objetivo.

§ 94. Estamos convencidos de que la lójica i la psicolojía sean ciencias cuyas leyes fundamentales no dependen de la lengua que habla el individuo, sino que sean válidas para todo el jénero humano. Sin embargo, desde que entramos en el análisis de los detalles de algún pensamiento, debemos atenernos cada vez a las palabras con que se espresa el pensamiento, con que se hace la descomposición de la representación total en sus elementos. La lengua

---

(*) *Charakteristik der hauptsächlichsten Typen des Sprachbaues.* El orijinal de STEINTHAL apareció en 1861, la nueva edición de MISTELI, en 1893. Comp. *Oración*, § 11 i § 3. Sobre el desarrollo jeneral del lenguaje humano i la clasificación de las lenguas véase *Oración*, § 211 - 224.

más perfecta ha de ser aquella que con el menor número de caprichos gramaticales alcance una clara comunicación del pensamiento primitivo a un segundo individuo (cp. JESPERSEN, Language, p. 324). La valorización objetiva de las naciones no depende de los medios gramaticales de su idioma, sino del grado de cultura que han alcanzado. La dificultad está en distinguir entre el término medio de la cultura de cada nación i el máximo, que sólo alcanzan los corifeos de las ciencias; i en éstos hai que distinguir entre el grado de abstracción posible, el número de conceptos abstractos i concretos que alcanzan a espresarse por palabras especiales simples, derivadas o compuestas (lexicolojía i diccionario) i el grado de complicación que se puede producir subordinando ciertas ideas secundarias a otras principales, dominantes, cuya espresión depende de las posibilidades que ofrece la gramática de cada idioma, incluyendo las variaciones del estilo. El niño, el hombre de baja cultura, cualquier lengua que hable, usará sólo frases sencillas, esencialmente coordinadas; las lenguas de naciones de baja cultura a menudo no conocen conjunciones subordinantes i pronombres relativos. Es imposible traducir literalmente a ellas las ideas complicadas de la alta cultura. Pero, a medida que crece la cultura de un pueblo, su lengua se adapta inconscientemente a las necesidades, sea aceptando palabras estranjeras para los conceptos nuevos, sea formando nuevas construcciones sintácticas en imitación de sus modelos.

Veamos ahora cómo espresa el papiamento la relación entre el sujeto, el verbo i sus complementos.

§ 95. La regla jeneral es, como ya lo dije: El sustantivo que precede al verbo es su sujeto, los que siguen son sus complementos. Los pronombres personales siguen la misma regla.

Ejemplos: *E tata a skirbi un karta* (El padre escribió una carta, I, 8); *Nan a pasa strop den su garganta* (Ellos pusieron la cuerda en su garganta, I, 37). Complementos dativos: *El a bisa su mama i su tata* (El dijo *a* su madre i su padre, I, 5); *El a kontesta lareina ku ta mashá bon* (Él contestó *a* la reina que está (=estaba) mui bien, I, 8); *Lareina a regalá-nan un mil fuerte* (La reina les ha regalado mil fuertes, I, 9). Complementos ordinarios: *E tata tabata pensa e yiu* (El padre pensaba *en* su hija, I, 9); *El a hib'é su kas* (Él la ha llevado *a* su casa, I, 4); *El a kohé-bu, tresé-bu stad na gobierno* (El te ha recojido i traído *a* la ciudad al gobierno, II, 39); pero los mismos complementos adverbiales a menudo también están acompañados de las preposiciones que esperamos: *El a koh'é i tres'é na stad* (El la ha recojido i traído a la ciudad, II, 2); *Yan a bai na su kas* (Juan ha ido a su casa, I, 5).

§ 96. La posposición del sujeto en la pregunta directa que empleamos en tantas lenguas europeas, no se usa en papiamento: *Pa kiku bo ta bende piská?* (¿Para qué estás tú vendiendo pescado? I, 4); *Ki dia bo por a bíba di pénsa ku...?* (¿Qué día puedes haber vivido de pensar que...? es decir: ¿Qué día de tu vida puedes haberte imaginado que...? I, 12); *Ta kíko bo tin na bo korasón ku bo no por bisa-mi?* (¿Qué tienes en tu corazón que no puedes decirme? II, 77); *Bo por kúra i testigá lo-*

ke es amigo a bisá-bu sin ku bo wowo més a mira? (¿Puedes tú jurar i atestiguar lo que ese amigo te ha dicho sin que tus ojos mismos lo hayan visto? II, 154).

Ya he mencionado (§ 71) que las frases con imperativo i las impersonales no tienen sujetos espresados; de consiguiente el verbo está al comienzo de la oración. A estas últimas se asimilan también en nuestras lenguas proposiciones intransitivas en las cuales el verbo indica vagamente la existencia, i la comunicación, el predicado lójico, está contenido en el sujeto gramatical que sigue al verbo: *Tabata pasa un kapitan* (Pasaba un capitán, II, 2); *A yega dia ku...* (Llegó un día en que... II, 8); *Tabata un alegria den su korason* (Estaba una alegría en su corazón, II, 15); *Ta presenta un mucha ku diario di manta* (Se presenta un muchacho con el diario de la mañana, I, 17). Tales frases con sujeto pospuesto comienzan en alemán por el pronombre neutro *es;* en inglés por el adverbio *there*: *vino un hombre, es kam ein Mann, there came a man.*

Anteposición enfática del complemento o del predicado sin *ta* es rara: *Mes kos mi a hasi* (Lo mismo lo he hecho yo, o Esto lo hice, I, 40). Ejemplos con *ta* hemos dado en el § 72: *Ta kriansa numa el a duná-bo; Ta bo yaya mi ta.*

Los complementos formados o acompañados de interrogativos guardan su posición al comienzo de la oración i a menudo se independizan gramaticalmente con la añadidura de *ta,* que es parecida a la construcción francesa con *est-ce que* (*Qui est-ce*

que vous cherchez?) : *El a keda mashar kontentu di mira kuántu atenshon e yaya tabatin pa su kriatura* (Él quedó mui contento de ver cuánta atención tenía la niñera con su criatura, II, 10) ; *Tabata un gran sastifashon pa es yaya ku e tata di mira ki bon kabés e yiu taba tini* (Era una gran satisfacción para esa niñera con el padre de ver qué buena cabeza tenía la hija, II, 28) ; *Bo mester bisa-mi anto, ta ki trabòu mi mester asi pá bo,* (Ud. debe decirme entonces qué trabajo (es el que) debo hacer para Ud. II, 50) ; *Mi no por a bisa ku kíku mi a pensa na es momento* (No habría podido decir qué he pensado en ese momento, II, 81). Esta última construcción corresponde a la castellana vulgar que introduce toda pregunta indirecta con la conjunción *que* (ej.: Me preguntó que quién lo había dicho). Así es corriente en papiamento: *El a puntra Yan ku ta pa kiku Yan a hasi asina kune* - Ella preguntó a Juan (que es) para qué (o por qué) él ha procedido así con ella, I, 33; *Rei a púntra e pilote ku si e konosé señora di don Huan* - El rei preguntó al piloto (que) si él conoce (=conocía) a la señora de don Juan, II, 160. Estas construcciones son mui corrientes.

§ 97. Dejando a un lado las demás modificaciones adverbiales de la oración simple, que se espresan en papiamento lo mismo que en las lenguas europeas jeneralmente por medio de preposiciones, i a veces sin ellas, por sustantivos que funcionan adverbialmente, pasamos a las oraciones compuestas con frases subordinadas a la principal. Las lenguas africanas, según Müller y Steinthal, apenas conocen la subordinación de proposiciones com-

pletas, aunque algunas han alcanzado a formar algo parecido a frases relativas i tienen conjunciones semejantes a un *si* condicional o un *porque* causal. El papiamento se ha asimilado en gran parte a la sintaxis europea i conoce, aún en el estilo natural de Sillie, períodos bastante largos.

1) **Frases subordinadas de carácter adjetivo** con pronombres relativos son frecuentes. Sillie usa solamente el relativo *ku* sin preposiciones: *Lareina a keda tur pensatibo di mira echo ku Yan a hási* - La reina quedó bien pensativa (comp. francés *toute pensive*) al ver el hecho que Juan ha (=había) hecho, I, 17; *Tur pikâ' ku e tini ta solamente ku e a ofrese di kúra es muda i e no por a hasi* - Todo pecado que él (=ella) tiene es solamente que ella ha ofrecido curar a ese mudo i ella no ha podido hacerlo, I, 36. Ya hemos mencionado que el pronombre relativo a menudo se suprime, como en inglés (cp. § 72): *E ta tende un hende ta yam'e* - Él oye a alguien (que) lo llama, I, 2.

Con antecedentes temporales es corriente, como en castellano, el uso adverbial del relativo *ku*,=c. *que*, por *en que* o *cuando*: *Na momento ku...* - En el momento cuando..., I, 37; *Na ora ku es tata a bini* - A la hora que (cuando) el padre ha venido, II, 7. Con antecedentes locales *ku* se reemplaza jeneralmente por *kaminda* (c. camino=donde): *E yaya a risibí un karta di es tata, kaminda e tata ta gradisí es yaya mashar pa su atenshón ku e tin pa es kriatura* - La niñera ha recibido una carta del padre, donde (=en que) él agradece mucho a la niñera por su atención que ella tiene por esa cria-

tura, II, 13. Este *ku* adverbial también puede suprimirse: *Te dia mi muri* - hasta el dia (en que) yo muera, *10*, 61.

§ 98. En lo que sigue daré algunos ejemplos de pronombres relativos, interrogativos e indeterminados que se encuentran en testos cultos: *Es aki ta es un di kua mi a bisa* (traducción de Cipriano de Valera: Éste es del que yo decía, Evanjelio de S. Juan, I, 15); *E ora, el a kuminsa tira na kara dye stad-nan den kua-nan a worde hasí mayor parte di su milagro-nan, pasoba nan no a repinti, bisando* - Entonces comenzó a reconvenir a las ciudades en las cuales habían sido hechas mui muchas de sus maravillas, porque no se habían arrepentido, diciendo: (S. Mateo, 11, 20): *Ma Hesus a rosponde i disi: Boso no sabi, kiku boso ta pidi; boso por bebe foi dye kopa, di kua lo mi bebe, i boso por worde batisá ku e bautismo, ku kua mi ta batisá? Nan disi kun-e: Nos por* - Entonces Jesús respondiendo, dijo: No sabéis lo que pedís: ¿podéis beber el vaso que yo he de beber, i ser bautizados del bautismo de que yo soi bautizado? Ellos le dicen: Podemos. (S. Mateo, 20,22); *E papa di kende Luther ta papia...* (El papa de quien habla Lutero...): *E aña na kual Luther a kuminsa protesta kontra e iglesia...* (El año en que Lutero ha comenzado a protestar contra la iglesia...) (Cruz).

I si bo kie drenta bida, warda e mandamentunan. E disi kun-é: Kua-nan? - I si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos. Dícele: ¿Cuáles? (S. Mateo, 19, 17,18); *I Huan a rosponde nan: Mi ta batisa ku awa, ma e ta para meimei di boso, ken boso no konose* - I Juan les respondió, diciendo: Yo bautizo con agua, más en medio de voso-

tros ha estado, a quien vosotros no conocéis (S. Juan, 1, 26); *Ken ku risibi boso, ta mi e ta risibi; i ken ku risibí-mi, ta risibi-é, ku a mandá-mi* - El que (lit. quienquiera que) os recibe a vosotros, a mí recibe; i el que a mí recibe, recibe al que me envió (S. Mateo, 10, 40); *Kualke anto, ku tende e palaba-nan aki di mi, i hasi-nan, lo mi kompar'é ku un homber prudente, ku ta traha su kas riba baranka.* - Cualquiera pues que me oye estas palabras i las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la peña (S. Mateo, 7, 24); *Atrobe mi ta bisa boso, si dos di boso kumbini riba tera, pa pidi kualke kos, esei lo worde hasí na nan pa mi tata, ku ta na syelu* - Otra vez os digo, que si dos de vosotros se convinieran en la tierra, de toda cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre, que está en los cielos (S. Mateo, 18, 19).

Como ejemplo del castellanismo *cuyo* cito: *Pedro Luis Brion, cuyo berdadero nomber ta Felipe Ludovico, a nace na Corsouw*, or. *18*, 8. En cambio tienen aspecto popular construcciones como: *I e por repiti ki piesa ku ta, ku hende toka?* - ¿Y puede el (fonógrafo) repetir cualquier pieza que sea, que alguien toque? *10*, 108, i: *Ki un distancia denter estado di bida di nan dos!* - ¡Cuánta distancia entre el estado de vida de ellos dos! *10*, 113; *Frits a yega kas, ma den ki un estado!* - Federico llegó a su casa, pero ¡en qué estado! *10*, 122. Aquí se trata probablemente de una imitación sintáctica de una frase holandesa, correspondiente al inglés *what a state.*

§ 99. La construcción popular para reemplazar un pronombre relativo precedido de preposición es la siguiente: *Ku ki derecho nan ta papia ku tantu*

pretensyon riba un kos ku nan no sâ nada di dye? - ¿Con qué derecho hablan ellos con tanta pretención sobre un asunto del cual no saben nada, lit.: una cosa que no saben nada de ella, *12*, 8; se repite en la pájina siguiente: *Lag'e diskusyon te despues, pasobra hende no por diskuti riba kos ku e no sâ nada di dye. - Nos ta buska un amigo di konfiansa, ku nos por papia kun-é* - Buscamos a un amigo de confianza con quien podamos hablar, *12*, 43; *Mi no konose e hende ku boso ta papia di dye* - No conozco a este hombre de quien habláis, S. Mateo 14, 71; *Un porsyon di kos, ku el no a hasi kaso di nan den su bida* - Una porción de cosas de que él no ha hecho caso en su vida, *10*, 168; *Es pober alma-nan, ku nan birtud tabata na peligro* - Esas pobres almas cuya virtud estaba en peligro, *14*, 24; *Un ofisyal di rei, ken su yiu tabata malu* - Un oficial del rei, cuyo hijo estaba enfermo, S. Juan, 4, 46. *Un hende ku su kurason ta limpi...* - Un hombre cuyo corazón está limpio...; *Su pueblo ku el a traha tanto p'e.* - Su pueblo para el cual él ha trabajado tanto...; *E berdad-nan ku nos a kaba di papia ariba...* - Las verdades sobre las cuales acabamos de hablar... (Cruz).

§ 100. 2) **Proposiciones subordinadas de carácter sustantivo** introducidas por la conjunción copulativa *que* se espresan del mismo modo en papiamento con *ku*: *Enfin ku e tata a skirbi un karta i el a kontestá lareina ku ta mashâ bon; ku tur loke ta na lareina su gustu lo ta di nan tambe* - En fin (sucedió) que el padre escribió una carta i contestó a la reina que está (=estaba) mui bien; que todo lo que está (=estaba) en el gusto de la reina es-

tará (=estaría) en el suyo de ellos también, I, 8.

Como ejemplo de supresión de la conjunción *ku* puede tomarse el siguiente: *Wel, mi kier bo bai awe nochi na kas di don Huan de Dios i su esposa, ku ta yama Rosamalia di Hesus, i bo ta asi ku ta manera hende straño botá, i bo ta bisa-nan ku ta fôr di mashar leu bo a bini* - Bueno, yo quiero *que* tú vas hoi noche (=que te vayas esta noche) a la casa de don Juan de Dios i de su esposa, que (se) llama Rosamalia de Jesús, i haces que estás (como si fueras) como jente estraña botada, i les dices que es desde mui lejos *que* tú has venido, II, 51.

Como en castellano, estas frases pueden estar rejidas por preposiciones: *Un rato, te banda di dyes dos ôr di anochi, despues ku tur bis'ita-nan a bai, lareina i Yan a sinta kombersá un rato* - Un rato, hacia cerca de las doce de la noche, *después que* todas las visitas (se) han ido, la reina i Juan (se) han sentado (a) conversar un rato, I, 11; *Anto, sin ku don Pedro sabi, es prensesa a sáli,* II, 118. La idea del castellano *porque* la espresa Sillie de preferencia por la frase *pa motivo ku*: *Mi no kier mirá-bo mas riba kaya ta bende piská, pa motivo ku bo ta un bunita mucha i ku mi mês ta gustá-bo pa mi kâsa kú bo* - Yo no quiero verte más en la calle vendiendo pescado, porque tú eres un bonito muchacho i que yo misma te amo (=tú me gustas; cp. i. *I like you*) para casarme (lit. para yo casar) contigo, I, 4. Como se ve ya en este ejemplo, las frases finales con *para que* se sustituyen por construcciones infinitivas con *pa* solo. *Lareina a regalá-nan un mil fuerte pa nan regla Yan su paña i pa Yan kasa despues di un luna* - La reina les regaló mil pesos

fuertes para (que) arreglar(an) los paños (=vestidos) de Juan i para (que) él se casar(a) después de un mes, I, 9). (Véase § 65).

En cambio, es frecuente como en castellano vulgar, poner un *ku* superfluo para introducir una pregunta indirecta: *Gobierno a púntra es kaptán ku kiku e ta disidí ku es kriatura* - El gobierno preguntó al capitán (que) qué estaba decidido (de hacer) con esa criatura, II, 3; *Un hoben a stòp-é na kaminda i puntr'é ku tabata kende su tata i su mama* - Un joven la detuvo en el camino i le preguntó (que) quiénes eran su padre i su madre, II, 25; en II, 23 se dice la misma idea: *i puntr'é ta yiu di kende e tabata.* Así la pregunda indirecta sin interrogativo se introduce siempre con *ku si*: *Mediatamente pastór a bin konfesa es homber i puntr'é ku si e no tin nigun pikar* - Inmediatamente el pastor ha venido a confesar a ese hombre i a preguntarle (que) si él no tiene ningún pecado, I, 36.

Así también se usan, como en castellano, los adverbios de afirmación i negación: véase § 49.

La construcción con *pa ku* (=para que) no se encuentra casi nunca, ni en la literatura culta; aquí va un ejemplo: *Rosa tabata hui mundu, el tabata despresya bien i goso-nan mundano, el tabata kastiga su kurpa i frena su pasyon-nan esterior, solamente pa el perfeksyon'é den birtud i pa ku su perfeksyon sirbi pa un garantia infalíbel pa e santa birtud di puresa* - Rosa huía del mundo, despreciada los bienes i gozos mundanos, castigaba su cuerpo i refrenaba sus pasiones esteriores, solamente para (ella) perfeccionarse en la virtud i *para que* su perfección

sirviera de garantía infalible para la santa virtud de la pureza, *11*, 51.

§ 101. 3) Creo que no será necesario poner ejemplos con todas las conjunciones subordinantes aceptadas del castellano (si, mientras, así que, aunque, etc., comp. § 79) i sus sustitutos *ora*, *pasobra*, *manera*, etc. El papiamento posee los medios indispensables para formar toda clase de proposiciones subordinadas adverbiales, aunque no haya subjuntivos i se descuiden los cambios de los tiempos subordinados que varían en español según el tiempo del verbo dominante. Así como el inglés se arregla con poco más de media docena de verbos ausiliares para espresar las variaciones de tiempos i modos, el curazoleño se basta con *ta*, *tabata*, *a*, *lo*, *por*, *kier*, *mester*, i sus combinaciones.

Daré aquí algunos ejemplos de estas combinaciones: *No bisa ningun hende loke boso a mira, te ora ku e yiu di hende lo a lamta di morto-nan* - No digáis a nadie la visión, hasta que el Hijo del hombre resucite (lit.: habrá resucitado) de los muertos, S. Mateo, 17, 9; *Pa kiku nos no tabata por a sak'é?* ¿Por qué nosotros no le pudimos echar fuera? lit.: no podíamos haberlo sacado, ibid. 19; *I si un lo a riska di protesta,-si un lo a tribi porfiá di pretende, ku esai ta un inhustisya,. . . tur lo a sera su boka. . .* - I si alguien hubiera arriesgado de protestar, - si alguien se hubiera atrevido a porfiar de pretender que eso fuera (lit. es) una injusticia, todos le habrían cerrado la boca. . . *13*, 45; *Maske Ben no a konfesa mas for di es dia aya, lo a* (*) *tabata mas malu, si el lo a konfesa sin kontrisyon i sin propo-*

(*) Supongo que hai que leer *lo e tabata*.

sito di mendra su bida - Aunque Ben no se ha (o: hubiera (?) confesado más después de ese día, habría sido más malo (=peor), si él se hubiera confesado sin contrición i sin el propósito de mejorar (medrar) su vida, *10*, 66; *Si komo dókter di póber kaba mi no a sera konosí ku shon Dries «murmurador», anto lo mi a sera konosí kun-é pa sirkunstansya partikular* - Si én efecto (*kaba*) no hubiera alcanzado a conocer (lit. cerrado conocimiento) al señor Dries «el murmurador» como doctor de pobres, entonces lo habría conocido por una circunstancia particular, *10*, 91); *I si Señor no a hasi e dia-nan ei kortiku, ningun kriatura lo no a salba* - I si el Señor no hubiese abreviado aquellos días, ninguna carne se salvaría (=se habría salvado), S. Marco, 13, 20. *Duna-mi di bebe, lo bo a pidi-é awa bibu i e lo a duna-bo esei* - Dáme de beber, tú pedirías de él, i él te daría agua viva, S. Juan, 4, 10). *Lo mi a bini mas tempran, si mi no tabata asina okupá, 17*, 69; con la traducción: Yo hubiera venido más temprano, si no estuviese tan ocupado; la idea es más bien: si no hubiese estado. *Mi ta spera ku lo hay'é* - Espero que se le encontrará, *17*, 66; construcción impersonal sin sujeto. *Kiko lo nan hasi ku tal hende bobo?* - ¿Qué se haría con un hombre tan tonto? *12*, 7; lit. qué se hará. *Si el a tene es krus mas duru, lo el no a kai* - Si él hubiese tenido (=se hubiese agarrado de) la cruz más firme, él no habría caído; *10*, 177. *Si schoorsteen di posadanan no tabata huma, nan lo a kere, koe toer hende di es pueblo aki a moeri*, or. *10*, 193 - Si las chimeneas de la posada no hubieran estado humeando, se habría creído que toda la jente de este pueblo hubiera muerto. *Pa un fin*

asina lo e no a gasta asina tantu plaka tampoko - Para un tal fin él no habría tampoco gastado tanto dinero, *10*, 182. *Si ta páder-nan a introduci confesion pa puroe orguljo, sigur-sigur lo nan a hasi un excepción pa nan mes* - Si son (=hubieran sido) los padres *los que* han (=hubiesen) introducido la confesión por puro orgullo, seguramente habrán (=habrían) hecho una escepción para sí mismos, or. *12*, 19. Se ve cómo se elimina la *consecutio temporum* i el subjuntivo sin que se pierda la claridad.

Son frecuentes en la lengua de Curazao, como en castellano, i también en muchas lenguas de baja cultura, como p. ej., la de los indios chilenos, las combinaciones de verbos principales con ausiliares de movimiento. Vayan algunos ejemplos de Sillie: *E mama ta manda e yiú bai bende piská* - La madre manda al hijo ir a vender pescado, I, 1. *Lareina i Yan a sinta kombersá un rato* - La reina i Juan se sentaron a conversar un rato, I. 11. *Lareina a barka bini Kursou* - La reina se embarcó para venir a Curazao, I, 28. *El i e yaya ku su yiu a sáli bai keiru na plasa Wehelmina* - El i la niñera con su hija han salido ir a pasearse (h. kuieren) en la Plaza Guillermina, II, 16. *El a bini keda kas serka su yaya* - Ella ha venido a quedarse en casa cerca de su niñera, II, 20. *Don Huan sEmper tabata sigi hasi su biaha ku su barku* - Don Juan siempre seguía haciendo su viaje con su barco, II, 46. *I bo pasa mira ku si nan por duna-bo un lugar pa bo pasa un anochi serka nan* - I Ud. pasa a ver si ellas pueden darle un lugar para pasar una noche cerca de ellas, II, 51. *E baron a kai sinta*=se sentó de

golpe; *E barón a lamanta para*=se levantó derecho, *10,* 184.

§ 102. La dificultad del análisis de tales formas verbales está fundada en la imposibilidad de formarnos una idea clara de «cómo entiende el curazoleño el alcance de cada palabra gramatical». Los maestros de escuela i aún los filólogos olvidan a menudo que para el hombre que habla una lengua, su gramática es normalmente tan desconocida como la función de sus intestinos que hacen la dijestión de sus comidas. El arte de hablar se aprende por imitación i costumbre; usamos en nuestra lengua éstas o aquéllas formas verbales «porque así se dice» y «así suena bien». El mismo filólogo, que ha aprendido a hacer el análisis de su lengua patria (¡según el esquema de la gramática latina!) se vería muchas veces en apuros, si un estranjero le pidiera las razones exactas por qué él acaba de decir «yo dijera», i no «yo diría». Los que estamos habituados a espresar en una sola palabra un concepto combinado con media docena de relaciones cuyos detalles se pueden comprender sólo en medio de la oración completa, *sentimos* el valor del conjunto, pero no nos damos cuenta de sus detalles, aunque en otro caso parecido empleemos en forma analítica una media docena de «palabras». La verdadera unidad mínima del lenguaje natural no es la *palabra* (el conjunto de letras que se escriben aparte), sino el *grupo elocucional* que comprende a cada concepto esencial junto con sus relaciones (véase *Oración*, § 219 i § 224). «Acababan de decírmelo», espresa lo mismo que *on venait de me le dire, I had just been told so, das hatte*

man mir gerade eben gesagt. Tradúzcase cada una de las palabras literalmente de un idioma al otro i se verá cuán poco dice cada una. Ahora pregúntese a un curazoleño qué significa *ta*: *Mi ta bo bisiña* (Soi tu vecino), *Bo ta malu* (Estás enfermo), *Mi ta bisa-bo* (Te digo). Ya que todos los adultos hablan más o menos bien varias lenguas i han aprendido los elementos de la gramática ya en holandés, ya en castellano o inglés, pero no en papiamento, no sabrán a qué atenerse.

§ 103. La gramática de Ewertz (*9*, 26) rejistra *lo mi tábata* como «subjuntivo pretérito» i lo traduce «estuviera, sería»; da *tábata* i *tábatin* también con el título de «participios» i agrega (*9*, 27): «Nota: Es un error escribir *tien* o *tini* por *tin*». La escritura *tien* espresa con la *ie*, conforme a la ortografía holandesa, una *î* larga; la *Imitación di Cristoe* (*7*) escribe siempre *tien* por *tin*, i parece evitar la forma *tini;* en otros testos se vacila entre *tin* i *tini;* pero en todos se halla también *tene* como forma fuerte sobre todo con el sentido «mantener, sujetar, abrigar», i en presente está jeneralmente acompañado de *ta*, que suele faltar al lado de las formas *tin* o *tini*. (Véase § 58).

Daré en lo que sigue ejemplos para las diferentes formas: *Tené pasenshi i lo bo gana gloria* - Ten paciencia i ganarás la gloria; imperativo; Sillie, § 20,4; *Tene pasenshi* se escribe también en *10*, 99. *Lo mi tene mi bida te na ora ku Dios kier* - Mantendré mi vida hasta la hora que Diós quiera, Sillie, II, 141; *No tene miedu* - No tenga miedo; imperativo negativo; *5*, 56; *Nos tur ta débil, ma bo no tené ningun hende pa mas débil ku bo* - Todos

somos débiles, pero tú, no tengas a nadie por más débil que tú, *7*, 6; *Kiko ta tene hopi hende den bon kareda?* - ¿Qué cosa mantiene a mucha jente en buena carrera (=camino)? *12*, 28: *Ma e ta tene nan barku den bon kamina* - Pero él mantiene su barco (de ellos) en buen camino, *13*, 48; *Anhelnan lo a tene warda rondó di dyé* - Los ánjeles habrán tenido guardia al rededor de ella, *10*, 173; *E tabata tene mofa pa motibu di un kombiksyon robes* - El hacía burla por razón de una convicción contraria (lit. al revés), *10*, 25.

La forma corriente del verbo es en presente *tin*, en pasado *tabatin*, en futuro *lo mi tin;* la forma *tini* es rara. El significado es c. tener (=f. *avoir*) i el impersonal c. hai (=p. *tem*). También es corriente en papiamento el uso de *tin* seguido de *di* o *ku* con infinitivo,=c. haber de, tener que; ejemplos: *Mi no tin famili ningun* - No tengo ninguna familia, II, 32; *Lo mi tin di bai tira un biaha mas* - Tendré que o Habré de ir a hacer otro viaje más, II, 43; *E tin ku hasi es ai* - El tiene que hacer eso, Cruz; *Enfin tabata un gran sastifashon pa es yaya ku e tata di mira ki bon kabés e yiu taba tini* - En fin era una gran satisfacción para la niñera con el padre de ver qué buena cabeza tenía la hija, II, 28; *Pero tin tambe un otro sorto di hende* - Pero hai también otra suerte (=especie) de jente, *12*, 9.

Una diferencia parecida de fuerza como entre *tini* i *tin* se ve entre las dos formas del verbo «venir», acentuado *bini*, débil o ausiliar *bin*, p. ej. en la frase de Sillie: *Lareina a barka bini Kursòu pa bin buska Yan* - La reina se embarcó para venir a Curazao para venir a buscar a Juan, I, 28.

§ 104. La añadidura de sílabas a la espresión del concepto verbal dado por una palabra invariable, con el fin de indicar sus relaciones temporales o modales, es frecuente en muchas lenguas africanas i americanas; pero jeneralmente es mui difícil averiguar el significado primitivo de estas sílabas. Sólo cuando se hallan también separadas del concepto verbal, podemos suponer que en el fondo han sido algo parecido a nuestros adverbios de tiempo (ahora, antes, después, etc.), o de modo (talvez, seguramente, necesariamente, etc.). Así me parece indudable que el curazoleño guarda para la sílaba *lo*, que se coloca delante del sujeto, más bien su significado primitivo «luego» i no lo siente como flexión verbal del futuro cuando está lejos del concepto que espresa el fenómeno; así sucede sobre todo en la última frase de este párrafo: *Pues, señor pilote, lo ta verdat ku bó, bo t'es hómber ku lo warda mi sekreto den kuáter wowo, sin ku lo mi esposo, don Huan de Dios, por sábi?* - Pues, señor piloto, ¿será verdad que Ud., Ud. es el hombre que guardará mi secreto entre cuatro ojos, sin que luego mi esposo, don Juan de Dios, lo sepa? II, 79. Véase también II, 36, 130, donde se dice *lo bo no ta haya bon* - no encontrará bien, *lo* con *ta!* Según Hoyer *16*, 14, la acción segura del futuro se espresa por el presente: *Majan mi ta bai Suriname;* la añadidura de *lo* espresa cierta duda: *Lo mi bai majan, si mi bini clá na têm* (ortografía orijinal).

Del mismo modo la «partícula verbal *a*» indica sólo el tiempo pasado, pero no la unión con un sujeto, como el c. *ha*. Así se comprende su uso delante el concepto verbal aunque no preceda inmediatamente su sujeto, lo que nosotros podemos espresar

por el infinitivo: *Nos no por supone den Hesus tal lokura di a funda un reino di desórden* - No podemos suponer en Jesús tal locura de haber fundado un reino del desorden, *12,* 38; *Nos adversarionan, ku ta akusa Inocencio III di a introdusí konfesyon* - Nuestros adversarios que acusan a Inocencio III de haber introducido la confesión, *12,* 16; *Es tempu ai no tabatin sosyedad di hende malkontentu ainda manera awor, sino Dries, ku tabata un hende asina malkontentu ku su suerte, io no por a keda sin ta un di miembro-nan di mas aktivo* - En ese tiempo no había todavía como ahora sociedad(es) de jente malcontenta; si no (=de lo contrario) Dries, que era un hombre tan malcontento con su suerte, no podría haberse quedado (o: no habría podido quedarse) sin ser uno de (sus) miembros más activos, *10,* 91.

§ 105. Como los verbos ausiliares *ta* i *tin* no se usan con la partícula *a* para espresar el tiempo pasado (*), se emplean sus pasados *tabata* i *tabatin* también como «infinitivos». Así, me parece, debe interpretarse la frase: *E pilote a kumısa tabata lamanta kalumia riba póber Rosamalia* - El piloto comenzó a estar levantando calumnia sobre la pobre Rosamalia, II, 88, usando el verbo *lamanta* con *ta* para espresar la duración, lo mismo que se hace en la continuación del mismo párrafo: *Ata es-*

(*) Tal vez el uso enfático de *ata* (véase § 72) ha eliminado el perfecto *mi a ta*=yo he estado. En el verbo completo *tene* se usa también el perfecto: *Anhel-nan lo a tene warda rondó di dye* - (Los ánjeles habrán tenido guardia alrededor de él, *10,* 173). Esto corresponde a su presente con *ta*: *El ta ten'éle duru* - (El lo sujeta firme, *10,* 211).

aki pa mas sastifashon pa bo no kére ku mi por ta lamanta falsu riba bo señora - Hé aquí esto, para más satisfacción, para que Ud. no crea que yo pueda estar levantando falso (testimonio) sobre su señora, II, 88. Los ejemplos de *tabatin* son más claros: *Pa motibu ku nan mester biba tur dia huntu ku otro, no a larga di tabatin gera* - Porque (o: como) debían (lit. deben) vivir todos los días juntas (la una) con la otra, no dejó de haber guerra, *11,* 11; *El ta desea di tabatin mas tantu di es flor ai* - Ella deseaba (lit. desea) de tener (lit. haber tenido) más de esas flores, *11,* 32.

Así se encuentra también la forma *sea,* sobre la cual hemos tratado en el § 70, en situación de infinitivo.

§ 106. El verbo *sâ* que espresa la acción acostumbrada (véase § 113), puede también considerarse como una especie de verbo ausiliar (partícula verbal) porque en el presente carece de *ta*: *Un sonrisa sâ legra su kara muchu bes* - Una sonrisa suele alegrar su cara muchas veces, *11,* 39; se usa con *tabata*: *Mi tabata sâ kastigá mas pisar tambe* - Yo solía castigar más pesado (=fuerte) también, *10,* 99, cp. *10,* 66, 75; pero la frase continua: *Su mama sâ bisa-mi,* lo que debe traducirse «solía decirme», *10,* 99. No he encontrado ejemplos con *a,* ni con *lo.* En cambio se halla combinado con la forma débil *tin*: *Wel, si mi tin sed,—i mi mashar bes sâ tin sed—mi ta bai hipoteka mi sabla* - Bueno, si tengo sed,—i muchas veces suelo tener sed—voi a hipotecar mi sable, *10,* 235.

§ 107. Es una particularidad del verbo en papiamento que en jeneral el significado es mui vago i vacila a menudo entre lo que en castellano llamamos el significado activo transitivo o intransitivo, pasivo i reflejo: así *yama* significa ya «llamar a otro por su nombre», ya «tener un nombre»; *siña* pasa del significado «enseñar» a «aprender» (comp. f. *apprendre*), *korda* es «acordarse» o «recordar», *sinta* «sentarse», *disfrasa* «disfrazarse», II, 102, *presenta* «presentarse», II, 108, *lamanta* «levantarse», etc. Como ejemplo pasivo puedo dar de la Cruz: *Segundo klerk a promoví na promer* - El segundo empleado de oficina (=i. *clerk*) ha sido promovido a primero; *un kos ku por splika*- una cosa que puede esplicarse.

Complementos reflejos, es decir, idénticos con los sujetos, para los cuales no hai pronombre reflejo especial, a no ser que se añada *mes* al personal, y en tercera de singular al posesivo *su mes,* se hallan en verdadero lenguaje popular casi solamente en el significado que llamé «esterior» (*), como *mi a laba-mi* (me he lavado), *e tabata laba su mes* (el se lavaba). Son escasos los ejemplos de «reflejo interior» que recuerdo de los cuentos de Sillie, p. ej.: *Rosamalia tabata komport'é mashar desente ku don Huan* - Rosamalia se comportaba mui decentemente con don Juan, II, 45; comp. II, 90, 35. En los testos cultos tales construcciones son bastante frecuentes, pero, yo creo que son más bien castellanismos; p. ej.: *Nan no por a apodera-nan di nos isla* - Ellos no han podido apoderarse de

(*) Véase la clasificación de los reflejos castellanos en *Oración,* § 157 i sig.

nuestra isla, *18,* 15. Construcciones populares son: *Si mi ta korda riba tur es kos-nan ai, anto mi kurason ta yena ku gradisimentu pa Dios* - Si me acuerdo de todas esas cosas, entonces mi corazón *se* llena de agradecimiento para con Dios, *10,* 98.

A consecuencia de esta vaguedad de la construcción gramatical del verbo, que sin embargo espresa la idea con claridad suficiente, el análisis gramatical a veces puede parecernos dudoso. Por ejemplo, en la frase citada en el § 113: *Pa horka burdugu nunka sa falta stròp* el sujeto será *burdugu* y *falta* significa «carece» (le falta=él carece), como en la frase *hecho ta falta tur balor* (El hecho carece de todo valor, Cruz), *un flor ku ta falta awa,* etc.

§ 108. En el § 101 ya he dado una serie de ejemplos de verbos combinados con verbos de movimiento. Juntaré en lo que sigue otros ejemplos de verbos combinados para mostrar la libertad del curazoleño tanto con respecto a la distinción entre acción pasajera i duradera, como con respecto al uso de preposiciones entre los verbos. Muchas de estas fórmulas no se pueden traducir literalmente al castellano.

Combinaciones sin preposición: *Nan a haya mira* - alcanzaron a ver; *E polis a kai perde for di mi bista* - la policía se perdió, cayó a perderse, de mi vista, *10,* 38; *El ta bolbe duna nan pas* - él vuelve a darles la paz, *10,* 57; *Dyini a kuri bai kas* - Dyini ha corrido a ir a su casa, *10,* 61; *A drent'é idea di bira bai kas* - le entró la idea de volver a su casa, *10,* 62; *El a bula lamanta* - voló a levantarse,=se levantó rápidamente, *10,* 68: *Tempu a hui bai*=el

tiempo pasó lijero; *Nan a kuminsa resa* - Comenzaron a rezar; *Mi a koh'é tene na su brasa* - Lo tomé del brazo, *10,* 38; *El a pidi mi bin para bende p'é* - lit. él me ha pedido de venir a pararme para vender para él=él me ha pedido de reemplazarlo para la venta, *10,* 61; *Pa un kos di nada un hende no ta sali foi eternidad bini na mundu* - Por una cosa de nada,=sin razón suficiente, nadie sale de la eternidad *para* venir al mundo, *10,* 69.

Se espresa acción duradera, en español jerundio: *El a keda mira na tienda* - se quedó mirando hacia la tienda, *10,* 61; *El a keda pensa hopi momento ariba* - quedó pensando muchos momentos sobre *eso,* 10, 67; *El a sigi papia* - siguió hablando, *10,* 71; *Awa ta sigi yobé* - el agua sigue lloviendo; *E no tabata korda mas di kuri sali foi misa* - ya no pensaba en, lit. se acordaba de, salir corriendo de la iglesia, *10,* 67; *E enfermo a grita bisa* - el enfermo gritó diciendo, o dijo gritando. Es notable el uso de *ta* en el ejemplo: *Jesus tawata sinta ta come na cas di Mateo,* or. S. Mateo, IX, 10; (comp. § 66).

§ 109. El uso de las preposiciones entre dos verbos parece bastante libre; con un mismo verbo dominante se agrega a veces una, otras veces otra preposición o ninguna. En § 63 cité: *Bo no sa papia Kursou;* en la Cruz encontré: *Hopi di nan sa di komporta i ta komporta nan como ciudadano* - Muchos de ellos saben comportarse i se comportan como ciudadanos; *Homber-nan ku sa di bira gobierno* - hombres que saben llegar a ser gobierno; *El sabi di usa un revólver* - él sabe usar un revólver; *E ta desea di keda sô* - él desea quedar solo. *E mes ku a yega di horta mi ham* - el mismo que

llegó a robar mi jamón, *10,* 39; *El a yega na tin basta hopi rikesa* - él llegó a tener riqueza bastante grande; *Asina su esposa a yega di bis'é un día* - así llegó a decirle un día su esposa, *10,* 69.

Sobre todo la preposición *pa* se halla muchas veces donde no la esperamos según el español: *Señor, permití-mi promé, pa mi bai dera mi tata,* or. S. Mateo, 8, 21; *Nan a rogu'é, pa é bai fo'i nan tera;* ibid, 34; *Pasobra no tabata sirbi pa nada pa nan mir'é den misa* - porque no servía para nada que ellos lo vieran (lit. para ellos mirarlo) en la iglesia, *10,* 62; *Mi quie, pa bo duná-mi awó mes e cabez di Juan Bautista den un tayo,* or. S. Marcos, 6, 25; *Ma mi no quie, rumannan, pa boso queda sin sabi, qu nos tatanan tur tawata bao dje nubia, y tur a pasa door di lamán.* 1.º Corint. 10, 1; *Y mi no quie, pa boso tin parti cu e diabelnan,* ibid, 20. Se ve que en estos casos el infinitivo con *pa* corresponde a una proposición subordinada con *que* en español, que toma la misma forma criolla que las frases finales que traté en § 65. Otras veces cabe un infinitivo español: *Si e no ta desea pa ta separá pa sémper foi su esposa* - si él no desea estar separado para siempre de su esposa, *10,* 69; *Ku un tempu asina no por a korda na hende, pa bin kompra kos* - con un tiempo así no podía ocurrirse a nadie venir a comprar algo, *10,* 35; *Bo merese pa ta riku i felis* - Ud. merece estar, o ser, rico i feliz, *10,* 38.

La frase con *pa* espresa la idea del juicio apodíctico que en español se indica por el uso del subjuntivo. Es notable que esta construcción del infinitivo con *pa* corresponde exactamente al uso de los infinitivos en las lenguas jermánicas con las preposiciones *to* en inglés, *te* en holandés, *zu* en alemán,

que indican la dirección, el fin del verbo gramaticalmente dominante: *Permití-mi pa mi bai dera mi tata* equivale a *Allow me to bury my father;* el románico *de,* que espresa la dirección contraria (i. *of, off,* h. *van,* alemán *von*) propiamente no es lójico: f. *permettez-moi d'enterrer,* pero sí el c. *permítame enterrar=el entierro.* Como en curazoleño propiamente no hai diferencia entre el verbo conjugado i el infinitivo, no es estraño que se pueda emplear la misma construcción con preposición cuando cambian los sujetos de los dos verbos; en jermánico i romance se admite el infinitivo sólo cuando el sujeto es el mismo que el del verbo dominante i en caso contrario debe ponerse una proposición subordinada con verbo conjugado.

§ 110. Para terminar esta esposición de los elementos gramaticales, mencionaré aquí algunas construcciones que probablemente se deben a directa influencia del holandés. En mi libro de *La Oración,* § 142 i 233 i en mi *Gramática Inglesa,* § 220, he insistido en la diferencia que hai entre el castellano i el inglés, u otras lenguas jermánicas respecto al número de los adverbios locales que se agregan a los verbos. En español se indica la dirección por el verbo *dominante* i la especie de acción por un jerundio: i. *he jumped down*=c. *él bajó saltando.* Para la comparación con las frases curazoleñas de índole holandesa pondré traducciones inglesas o alemanas, por ser estas lenguas más conocidas.

E Yiu di hende no tin lugá pa é buta su cabez abao, or. S. Mateo 8.20;=h. neerleggen, i lay down,-c. recostar. *Di spantu el a zak abao,* c. lit. de

susto él bajó, se cayó, h. omlaag zakken, i. sink down. *Bai rond* h. rondgaan, c. pasearse; lit. ir alrededor. *Lamta riba*, or. S. Mat., 2, 13;=c. levántate arriba, i. to stand up, h. opstaan. *Un misa a bai aden*, c. una misa ha comenzado, h. aangaan, i. to go on. *Ata dak a basha den, 10,* 40, c. He ahí, se hundió el techo, lit. el techo (h. dak) ha vaciado adentro; i. to fall in; h. invallen. *Mi a scirbi boso den carta, pa boso no bai òm cu e fornicadónan*, or. 1.º Corint. 5,9; *bai om* con el adverbio holandés, omgaan, alemán umgehen mit=c. tener relaciones con alguien. *El no a bini bij ainda*, or. *10,* 224; c. él no ha vuelto en sí todavía; del h. bijkomen; alemán zu sich kommen. Parecidas son las construcciones siguientes: *Mi a dal bentana abri,* 10,39; c. con un golpe abrí la ventana; lit. he pegado (dale) ventana abierta; imitación del h. open slaan, al. ich habe das Fenster aufgeschlagen. *Y el a dal e Egypto mata*, or. Apóstoles, 7,24;=al. er hat den Aegypter tot geschlagen. *Casualmente nan a pasa Rosa voorbij*, or. *11,* 32; h. *voorbijgaan* pasar al lado de alguien sin fijarse; c. pasaron al lado de Rosa (sin darle flores benditas). Sería fácil multiplicar estos ejemplos; pero bastarán éstos para mostrar la influencia ocasional del holandés en la sintaxis.

(*Continuará*).